



## DECLARACIÓN DE ASPIRACIONES

El Consejo General Ampliado con el objetivo de “visitar las raíces carismáticas” reconoce como intuición de Madre Carmen que “La mujer humaniza el mundo”.

Una mujer, María Inmaculada, fue, al mismo tiempo inacabada, en proceso e icono perfecto del proyecto creador de Dios.

Otra mujer, Carmen Sallés, frente a la vulnerabilidad de la mujer de su tiempo, levantó su mirada a María y descubrió una manera de sanar, acompañar, poner en pie, prevenir educando, formar la mente y el corazón.

Desde entonces, una cadena de mujeres concepcionistas ha tomado el relevo de esta antorcha, abriendo horizontes que devuelven a la mujer su dignidad de criatura amada por Dios capaz de humanizar el mundo.

Hoy, nosotras, hijas de Carmen Sallés, nos sentimos urgidas a ser generadoras de vida y nos comprometemos a promover la dignidad de la mujer para que asuma su misión de transformar el mundo y cuidar la casa común, a través de una educación preventiva y liberadora.

---

# LLAMADAS

---

1. Fortalecer la identidad femenina en la vivencia de nuestra consagración.
2. Reflejar a María en el propio modo de ser y hacer, acogiendo la llamada a ser mujer, a vivir la virginidad y maternidad en proceso.
3. Humanizar nuestras relaciones personales, comunitarias y en la misión.
4. Identificarnos con la línea carismática de M. Carmen de atención a la vulnerabilidad de la mujer.
5. Conocer a mujeres bíblicas y acercarnos a otras mujeres que han dejado huella para encontrar estímulo y fuerza, en sus modos de vivir y actuar.
6. Vencer los miedos, las resistencias, ser perseverantes, experimentar y transmitir esperanza en situaciones complejas.
7. Prevenir, acompañar, tocar la fragilidad para sanarnos y ser mediadoras de sanación.
8. Promover el pensamiento crítico, una educación integral de calidad que permita a la mujer ser protagonista de su vida y elegir su futuro.
9. Potenciar la pedagogía preventiva y aplicarla a algunas urgencias actuales: maduración afectivo-sexual, igualdad hombre-mujer, luchar contra las adicciones y la violencia de género.
10. Asumir compromiso, responsabilidad y solidaridad en relación con la ecología y el cuidado de la casa común, siendo voz y presencia profética.
11. Potenciar el genio femenino (delicadeza, sensibilidad, ternura...) que no sólo alimenta un clima de armonía sino que fortalece la vida de la familia y en ella impulsa la vocación humana.
12. Fomentar el diálogo y la comunicación para integrar lo diverso (culturas, edades, mentalidades...).